

F1219

C624



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

DISERTACION I.

SOBRE LAS PRINCIPALES ÉPOCAS DE LA HISTORIA DEL REINO DE MÉXICO.

La suma variedad que hallamos en los autores sobre la cronología del reino de México, nos obliga á examinar prolijamente las épocas de los principales acontecimientos. Si hubiéramos hecho esto en el cuerpo de la Historia, habria sido necesario interrumpir el hilo de la narracion con disputas espinosas. Si lo hubiéramos hecho, como queriamos, en las notas, estas habrian salido estremadamente largas. La variedad de opiniones en los autores nace, por lo que parece, de no haber ellos conformado los años mexicanos á los

discordia sobre el tiempo del arribo de cada nacion; como iremos viendo.

Ninguno duda que hayan sido muy antiguos los toltecas. Por las mismas historias de los chichimecas, consta que estos no llegaron á Anáhuac sino despues de la ruina de los toltecas, cuyos edificios reconocieron en su viaje y cuyos vestigios hallaron en las orillas de las lagunas mexicanas y otros lugares. En este punto están de acuerdo Torquemada, Betancurt y Boturini. Herrera, Acosta y Gomara no hacen mencion de los toltecas, acaso porque los autores de quienes se valieron, omitieron las noticias de aquella nacion, por ser escasas y oscuras.

En orden al tiempo de su arribo á Anáhuac, Torquemada dice en el libro III de su Historia, que fué el año de setecientos de la era vulgar; pero por lo que él escribe en el libro primero, se deduce que fué hácia el año de seiscientos cuarenta y ocho. El caballero Boturini los hace casi un siglo mas antiguos, pues cree reinaba en Tula el año de seiscientos sesenta Ixtlalcuechahuac, rey II de aquella nacion. Por sus pinturas sabemos

que ellos salieron de Hueltlapallan el año primero Tecpatl; que despues de haber peregrinado ciento-cuatro años, se establecieron, primero en Tollantzinco y despues en Tula, y que su monarquía comenzó el año seiscientos sesenta y siete. Cualquiera que quiera continuar retrocediendo hácia aquel tiempo la série de los años mexicanos igualados con los cristianos, espuesta por nosotros al fin del tomo 2, hallará que el año quinientos cuarenta y cuatro de la era vulgar, fué el primer Tecpatl, y el año seiscientos sesenta y siete al sétimo Acatl. No hay, por otra parte, razon para anticipar tales épocas, ni se pueden posponer sin desconcertar las de las naciones posteriores. Pues habiendo comenzado aquella monarquía el año seiscientos sesenta y siete, y habiendo durado trescientos ochenta y cuatro años, debe fijarse el fin de ella y la destruccion de los toltecas en el año mil cincuenta y uno.

Entre la ruina de los toltecas y el arribo de los chichimecas, no pone Torquemada mas que nueve años; pero esto no puede ser, porque los chichimecas encontraron, como

dice el mismo autor, arruinados los edificios de los toltecas, y no es verosímil que se arruinasen en solo nueve años. A mas de esto, no puede fijarse en aquel siglo el principio de la monarquía chichimeca, sin aumentar el número de aquellos reyes ó sin prolongar estromadamente su vida, como hace Torquemada. ¿Quién será capaz de creer que Xolotl reinase mil trece años y viviese doscientos? que Nopaltzin viviere ciento sesenta, Techotlala, su tereer nieto, reinase ciento enatro, y Tezozomoc, su descendiente, reinase en Azcapozalco ciento sesenta ó ciento ochenta años? Es verdad que un hombre de complexion robusta, ayudado de la sobriedad en la comida, y de un clima tan benigno como el del reino de México, podria llegar á una edad tan avanzada, y no son muy raros en la historia de aquel país los ejemplares de hombres que han prolongado su vida mas allá del término regular de los mortales.

Calmecahua, uno de los capitanes tlaxcaltecas que ayudaron á los españoles en la conquista de México, vivió ciento treinta años. Pedro Njeto, jesuita, murió en 1636 de cien-

to treinta y dos años. Fray Diego Ordoñez, franciscano, murió en Sombrerete de ciento diez y siete años (1), predicando al pueblo hasta el último mes de su vida. Se podria hacer un largo catálogo de los que así en los dos siglos pasados como en nuestros dias, han escedido en aquellos países de la edad centenaria. Particularmente entre los indios, no son tan raros los que llegan á los noventa y á los cien años, conservando hasta la extrema vejez el cabello negro, la dentadura firme y buena su vista; pero habiendo sido tan pocos los que despues del siglo XXIII del mundo han prolongado su vida hasta los ciento cincuenta años, que se miran como otros tantos prodigios, no podemos asentir á la estravagante cronología de Torquemada, apoyada tal vez sobre la fé de alguna pintura ó escrito de los tezcocanos, principalmente confesando el mismo autor que aquellas naciones

1 Fray Diego Ordoñez vivió en la religion 104 años y en el sacerdocio casi 95. En su último sermón se despidió del pueblo de Sombrerete con aquellas palabras de San Pablo: *Bonum certamen certavi, cursum consumavi, etc.*

no tuvieron mucho cuidado de los años. Nosotros, por lo tanto, creemos sin duda que el arribo de los chichimecas á Anáhuac fué en el siglo XII, y verosímilmente hácia el año de mil ciento setenta.

Apenas habian corrido ocho años, despues que Xolotl, primer rey chichimeca, se habia establecido en Tenayuca, cuando llegaron allí nuevas gentes, conducidas, como hemos dicho en la Historia, por seis gefes. Yo no dudo que estas nuevas gentes hayan sido las seis tribus de los xochimilcanos, tepanecas, colhuas, chalqueños, tlahuiques y tlaxcaltecas, separados de los mexicanos en Chicomoztoc y unidas en el Valle de México no todas á un tiempo, sino con alguna diferencia de tiempo y con el orden que hemos asentado. Ello es cierto que cuando llegaron allí pocos años despues los acolhuas, encontraron ya fundada por los tepanecas la ciudad de Azeapozaleo, y por los colhuas la de Colhuacan. Se sabe, por otra parte, que estas tribus llegaron por aquel país despues de los chichimecas y el de los acolhuas. Pues no hay memoria de otras gentes llegadas en

aquel tiempo á Anáhuac, sino de los conducidos por los referidos seis gefes: estas, pues, fueron aquellas seis tribus de nahuatlacos, esto es, los xochimilcanos, tepanecas, colhuas, etc., conducidas cada una por su gefe. El padre Acosta hace á estas tribus casi tres siglos mas antiguas, pues dice que llegaron á las orillas de la laguna mexicana el año novecientos dos, despues de una peregrinacion de ochenta años; pero esta cronología no se conforma bien con la historia, por la cual consta que cuando Xolotl llegó al valle mexicano con su colonia de chichimecas, halló despobladas las orillas de aquella laguna, y el arribo de esta colonia no pudo ser antes de la mitad del siglo XII, segun lo que hemos dicho arriba.

No se sabe el año del arribo de los acolhuas; pero yo no dudo que haya sido hácia el fin del siglo XII, porque ellos llegaron pocos años despues del arribo de las seis tribus, y consta por otra parte de la misma historia, que Xolotl sobrevivió algunos años á su arribo.

La última nacion ó tribu que llegó á Aná-

huac fué la de los mexicanos. Entre tantos historiadores consultados por mí, no he encontrado ni uno que sea de contrario parecer, sino el Betancurt, el cual pone á los otomites despues de los mexicanos. El padre Acosta fija el arribo de estos á las orillas de la laguna mexicana en el año de 1208, porque afirma que llegaron allí trescientos seis años despues de los xochimilcanos y de las otras tribus de los nahuatlacos, las cuales cree él llegaron en 992. Torquemada, segun el cálculo hecho por Betancurt sobre su relacion, pone el arribo de los mexicanos á Chapoltepec el año de 1269. Una historia mexicana anónima, citada por el caballero Boturini, pone el arribo de aquella tribu á Tula el año de 1196, y en esta época parece que están de acuerdo algunos historiadores indios. Además, esta cronología se confirma perfectamente en todas las otras épocas; por lo que nosotros la hemos adoptado como la mas probable y casi cierta. Esto supuesto es necesario decir que los mexicanos llegaron á Tzompango el año 1216 y á Chapoltepec el de 1245, porque sabe que estuvieron ellos en

Tula nueve años, en Tepexic y otros lugares antes de llegar á Tzompango once, en Tzompango se detuvieron siete años, y en otros lugares antes de ir á Chapoltepec, veintidos. Despues de haber estado en Chapoltepec, pasaron á Acolco en 1362, en donde estuvieron cincuenta y dos años, y de allí fueron esclavos á Colhuacan, en 1314

Por lo que respecta á los otomites, hay una gran variedad en los historiadores. Algunos los confunden con los chichimecas, como Acosta, Gomara y la mayor parte de los autores españoles. Torquemada, en el lib. 1, los distingue espresamente; pero en otros lugares de su Historia parece que los confunde. Betancurt, despues de haber copiado la relacion de Torquemada en todo lo que pertenece á los toltecas chichimecas y las otras naciones, dice, hablando del reinado de Chimalpopoca, rey III de México, que en tiempo de él llegaron á Anáhuac los otomites, y se establecieron principalmente en Xaltocan. Esta anecdota de Betancurt no es de despreciarse, porque sin duda la tomó de los escritos de Sigüenza, pues no acostumbra apar-

tarse de Torquemada sino para seguir á aquel docto mexicano; pero yerra él en la cronología, pues fija el arribo de los otomites el año 6 Tecpatl, el cual cree haber sido el año 1381. Se engañó ciertamente, pues como aparece de nuestra tabla cronológica puesta al fin del segundo tomo, el año 1381 no fué 6 Tecpatl, sino 6 Calli, ni entonces reinaba Chimalpopoca, sino Acamapitzin, como haremos ver luego.

Si el arribo de los otomites al valle mexicano (no al país de Anáhuac, en el cual se habian establecido muchos años antes) fué el año 6 Tecpatl, esto habrá sido sin duda en el año de 1420. El no hacerse mencion de los otomites antes de esta época, y el haberles encontrado los españoles menos civilizados que las otras naciones, esparcidas en algunas provincias y en algunos lugares aislados, y rodeados de otras naciones de diverso idioma, nos hacen creer que puntualmente en aquel tiempo comenzaron á vivir en sociedad bajo la dominacion de los tepanecas, y despues bajo la de los mexicanos y tlaxcaltecas. Yo me persuado que por haber encon-

trado ocupada la tierra por otras naciones, no pudieron, como los otros, establecerse todos en un mismo país, aunque la mayor parte de aquella nacion poblase aquel espacio de tierra que está al Nordeste y al Norte de la capital, como mas inmediato al país en donde antes vivian esparcidos á manera de fieras.

La causa de haber sido los otomites confundidos por muchos historiadores con los chichimecas, puede tomarse de la misma historia. Cuando los antiguos chichimecas fueron civilizados por los toltecas y nahuatlacos, muchas familias de aquella nacion se abandonaron á la vida salvaje en el país de los otomites, apreciando mas el ejercicio de la caza que las fatigas de la agricultura. Estos retuvieron el nombre de chichimecas, y los otros, reducidos á la civilidad, comenzaron á llamarse acolhuas, honrándose con el nombre de una nacion que se estimaba la mas culta. De los otomites, pues, aquellos que adoptaron la vida civil, quedaron con el nombre de otomites, con el cual son conocidos en la historia; pero los otros que esparcidos en

Los bosques y mezclados con los chichimecas, no quisieron abandonar su bárbara libertad, fueron llamados por muchos chichimecas por nombre de aquella célebre nacion; por lo que algunos escritores, hablando de estos bárbaros, los cuales por mas de un siglo despues de la conquista de México molestaron mucho á los españoles, distinguen á los chichimecas mexicanos de los chichimecas otomites, porque los unos hablaban la lengua mexicana y los otros la otomite, segun la nacion de donde traian su origen.

De todo lo que hasta ahora hemos dicho, podemos concluir con la mayor verosimilitud que se puede en un asunto tan oscuro, que el orden y el tiempo del arribo de aquellas naciones á Anáhuac, fue este:

Los toltecas el año 648.

Los chichimecas hácia el año 1170.

Los primeros nahuatlacos hácia el de 1178.

Los acolhuas hácia el fin del siglo XII.

Los mexicanos llegaron á Tula el año 1196,

á Tzompanco el año de 1216, y á Chapultepec el de 1245.

Los otomites entraron en el valle mexicana-

no, y comenzaron á reducirse á vida civil el año de 1420.

Bien sé que los tepanecas ponde aban tanto la antigüedad de su ciudad de Azcapozalco, que al decir de Torquemada, contaban 1561 años desde la fundacion de ella hasta principios del siglo pasado, y así la creian fundada inmediatamente despues de la muerte de nuestro Divino Redentor; pero lo contrario consta por las historias de las otras naciones, las cuales hacen á los tepanecas poco mas antiguos que los mexicanos en Anáhuac, y aun por la misma serie de los señores de Azcapozalco, cuyos retratos se conservan hasta nuestros dias en un edificio antiguo de aquella ciudad. Ellos no contaban mas que diez señores desde la fundacion de su ciudad hasta la memorable ruina de su Estado, causada por las armas combinadas de los mexicanos y los acolhuas, la cual sucedió, como veremos, el año de 1425, por lo que seria necesario dar á cada señor ciento cuarenta años de gobierno para completar aquella suma.

Los totonacos por su parte, se decian más

antiguos que los chichimecas, pues el ponderar antigüedad es una debilidad común á todas las naciones. Contaban, pues, que habiéndose establecido desde el principio por algún tiempo en las orillas de la laguna de Tezcoco, de allí se fueron á poblar aquellas montañas, porque ellos tomaron el nombre de Totonacapa; que allí fueron gobernados por diez señores, cada uno de los cuales gobernó la nación ochenta años cabales, hasta que llegados los chichimecas á Anáhuac en tiempo de Xatoncan, segundo señor de la nación totonaca, los sometieron á su dominio, y que despues fueron finalmente sujetos á los reyes mexicanos. Torquemada, el cual trae esta relacion de los totonacos en su libro 8 de su Monarquía Indiana, añade ser "cierto esto y comprobado con historias antiguas y dignas de fe;" pero diga él lo que quiera, es cierto que no se sabe ni se puede saber el tiempo del arribo de aquella nación á Anáhuac, y que el cuento de los diez señores que gobernaron aquella nación ochenta años cabales, es solamente bueno para divertir á los niños.

Menos se sabe el tiempo en que llegaron

los olmecas y xicalancos. El caballero Boturini dice que no pudo hallar ninguna pintura ni memoria concerniente á estas naciones; con todo, él las cree mas antiguas que los toltecas; pero sea lo que fuere, es indubitable que fueron antiquísimas.

No hacemos aquí mencion de las otras naciones porque absolutamente se ignora su antigüedad; pero no dudamos, atendiendo á lo que hemos espuesto en otra parte, que los chiapanecos fueron de los mas antiguos, y acaso los primeros de todas cuantas naciones poblaron el país de Anáhuac.